

de ciento y cinquenta y tres pezes, que son los generos todos de quantos contiene el mar; porque la esfera del zelo de San Pedro, no es menor esfera, que la que abraza todas las esferas de los racionales pezes: *Centum quinaginta tria esse genera piscium* (dixo el Doctór Maximo) *que omnia captisum, dum omne genus hominum de mari buius saculi extrahitur ad salutem.* Veis (Fieles) la fecundidad de este Sol, para la propagacion gloriosa de la Iglesia? *Est causa generationis, in praedicatione.*

N. 19.

O sea así, amabilísimo Dios, y Señor mio! Sea así, y logre el zelo de Pedro los copiosos frutos, que desea en las almas tu infinita misericordia. Lleguen las Naciones todas à beber de esta fuente de la luz, para que salgan de sus horrosas tinieblas, los que ciegos están en sus errores. Calientense todos los corazones Catholicos à la presencia de este abrasado horno de tu divino amor, para consumir las humedades perniciosas de las culpas, y los hábitos viciosos. Dilatase con hermosa fecundidad tu Iglesia Santa por todas las quatro partes del mundo, para que así crezca el dicho numero de los que te conocen, sirven, alaban, y glorifican. Sea así, gloriosísimo Padre

mío amabilísimo, que con tus intercesiones se dilate la mayor gloria de Dios en la conversion de las almas, y reforma de las costumbres. Sea así Venerable Congregacion de Sacerdotes, ayudando nosotros à nuestro gloriosísimo Padre San Pedro; y será así, si considerando lo inmenso de nuestra obligacion, atendemos à este Sol Presidente de la Iglesia, para imitarle; bebiendole sus luzes, para ilustrar à las almas; imitando su amor, para abrazar corazones; siguiendo su zelo, para propagacion de la Iglesia; para que hijos legítimos de tanto Sol, seamos luz del mundo, con la doctrina; luz de las almas, con el exemplo; y luz de la Iglesia, con nuestra Eclesiástica perfeccion. Esta es nuestra obligacion en nuestro estado; y pues no nos amanece el dia para otra cosa, desde oy, desde luego vivamos para esto solo, muertos al siglo, y sus vanidades, negados à sus placeres, abstraídos de sus intereses viles, y solo vivos à Jesu-Christo, à su amor, à su agrado, al zelo de su honra, al exercicio de las virtudes, à la vida verdadera de la gracia, para ir por medio de nuestro Santísimo Padre, à glorificar à Dios eternamente en la Gloria: *Quam*

miti, & vobis, & p.



SER.

SERMON XXII.
DE LAS DOS SANTAS HERMANAS
JUSTA, Y RUFINA,
VIRGINES, Y MARTYRES,
EN LA IGLESIA DE SAN LUIS DE GRANADA:
Año de 1679.

Ecce Sponsus venit, exite obviam ei. Matth. 25:

SALUTACION.

N. 1.



OS purísimas Tortolas, que se ofrecieron alegres en sacrificio à Dios, para dilatar su gloria: dos alas, que añadió el amor Divino à la misteriosa muger del Apocalypsi, que es la Iglesia, para que bolasse mas remontada: dos tablas de saphiro, en quienes escribió Dios su Ley Santísima, para que los Christianos aprendiesen à servirle con fineza: dos olivas, que dieron el licor precioso de su sangre, para conservar inextinguible la lampara encendida de su Fè: dos pezes, que en el desierto de este mundo distribuye Jesu-Christo N. Señor, para que las almas se alimenten con su exemplo: dos Seraphines, que buelan delante del Trono de Dios, para mostrar su amor, y su promptitud; digámoslo de una vez: dos hermanas, dos Virgines, dos Martyres, las Gloriosas Santa Justa, y Rufina, son oy el empleo de la devocion fervorosa de este Gremio, que las venèra Patronas, y Tutelares; las aplaude Virgines, y las celebra Martyres dichas. Estas son (Fieles) las dos Tortolas, que se sacrifican à Dios; las dos alas, con que se remonta la Iglesia; las dos tablas, que nos enseñan à guardar la Divina Ley; las dos olivas, que ofrecieron su sangre por la Fè de Jesu-Christo; los dos pezes, cuyo exemplo nos pone Jesu-Christo del ante; y los dos Seraphines, que pospusieron sus intereses, y su vida à la gloria de Dios, que pretendieron,

Yà fabreis, que el exercicio de estas Gloriosas Virgines, era vender vasos de barro, de que tomaban lo muy preciso para sustentar su vida, y daban todo lo restante à los pobres. Estando, pues, en una ocasion vendiendo en la Plaza su vidriado, passaron pidiendo los Idolatras para el Templo de la Diosa Venus; pidieronles un barro para la Diosa, y las Christianas Virgines respondieron, que ni adoraban, ni ofrecian su hacienda, sino al verdadero Dios Hombre Jesu-Christo. Aquí fuè la furia de los Gentiles, viendo despreciaban sus mentidos Dioses; y por vengarle, les quebraron todos los barros. Las Santas entonces, llenandose de Christiano zelo, acometieron al Idolo, y con animo, y valor, mas que de Virgines tiernas, le hizieron pedazos, publicando, que solo Jesu-Christo, y su amor eran el empleo de sus Almas. Creció con esto la furia de los Idolatras, y dando aviso à Diogeniano, que era Presidente en Sevilla, las mandò encerrar en una horrosa carcel. Yà las atormentan con garfos de hierro; yà las llevan descargas à los Montes Marianos; yà las buelven à la carcel, y les doblan las prisiones, hasta que en fin Santa Justa murió en la carcel, à fuerza de la hambre, de la sed, y de los horroses de ella; y Santa Rufina, su hermana, fuè echada à un Leon, que la despedazasse; mas viendo, que respetò el Leon su pureza, y honestidad, sin ofenderle, mas cruces, que las fibras, le die-

N. 2.

Martyrol.
Rom. 19.
1ul.
Deloac.
lib. 13.
Spr. bisp.
cap. 24.
Villeg.
Sant. Efa
pan. 17.
1ul.
Trax. in
Tb. sur.
19. 1ul.

S

101

ron tan furiosos golpes en el cerebro, que entre ellos dió su Virginal espíritu en manos de su Criador, y Dueño, aumentando ambas con su ilustre martirio la Gloria, y honra de Jesu-Christo su Esposo.

N. 3. Siempre ha sido mysteriosa aquella Estatua, que vió en sueños la soberbia de Nabuco. Compañiase de una cabeza de oro, de pecho, y brazos de plata, hasta las rodillas de cobre, hasta los pies de hierro, y en los pies la componia el barro. Así se erigia, quando una piedra, que sin diligencia humana se desprendió de un Monte, tocó el barro, y se hizo toda: *Abscissus est lapis de Monte sine manibus, &c.* Resultó de aquí (dice el Sacerdote Texto) que aquella piedra, que demolió la Estatua, creció hasta ser un Monte grande, que llenó toda la tierra: *Lapis factus est mons magnus, &c.* Esta fué la mysteriosa vision; pero aun es su significacion mas mysteriosa. Veis (Fieles) esta Estatua? Pues es una imagen de la Republica; porque si aquella fe componia de tanta variedad de metales, la Republica se compone de variedad de estados, y oficios. Tiene cabeza de oro en los Sacerdotes, en los Superiores, y Jueces. Tiene pechos, y brazos de plata en los hombres de negocios; tiene muslos de cobre en los Soldados; piernas firmes de hierro en los Labradores; y tiene pies de barro en los demás Gremios, y Oficios, que son las vasas, sin las que no pudiera la Republica conservarse. Bien: y la piedra à quien representa? A Jesu-Christo N. Señor, dicen S. Ambrosio, y S. Agustin; porque es piedra sin manos, que procede eternamente del Padre, Verbo engendrado sin las manos de la creacion; y nació hombre en tiempo del Monte de Maria Santissima, su Madre Virgen, sin concurso de varon, que esto es sin manos: *Lapis de monte sine manibus.* Pues reparad ahora: de qué resultó la exaltacion de la piedra, que tocó en la Estatua? No resultó de quebrarse el barro de los pies? Es así.

Daniel 2.
Wichor.
in Daniel.

N. 4. O gloriosas Justa, y Rufina! Anhela-
ban por la mayor exaltacion del nombre de Jesu-Christo, quando trataban

en barro, que era el oficio, que tenían en la Republica, como ahora los de su gremio; pero qué sucedió? Que al quebrarles sus barros los Gentiles, confesaron, y publicaron, haciendo piezas al Idolo, que solo Jesu-Christo era digno de ser exaltado, y adorado. Pero no solo esto, sino, que expusieron el barro de sus cuerpos Virginales à los golpes, para exaltar, y dilatar la gloria de su Divino Esposo. Quebrese el barro (dice su amor, y Fè) para que crezca la mysteriosa piedra: *Factus est mons magnus.* Perezca la vida fragil, para que la piedra Christo se dilate en noticia, y veneracion por el mundo: *Implevit universam terram.* Sepa toda la Estatua, que effinamos en mas la honra, y gloria de Jesu-Christo, que el ser todo de la Republica: *Contrita sunt pariter.* Oy, pues, que corresponde el Señor la fineza de sus Esposas, con aumentar su gloria en estos cultos, que ofrece su Gremio devoto à sus Patronas Sagradas, lleguemos todas à aprender de su exemplo, à estimar à Dios sobre todo; pero pidamos antes para el acierto la gracia, por medio de la Reyna de las Virgenes Maria Santissima: *AVE MARIA, &c.*

Prudentes verò acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus. Matth. 25.

§. I.

Favol de Justa, y Rufina, con quatro cristales, de quatro grados de amor.

N. 5. ES semejante el Reyno de los Cie-
los, que es la Iglesia, à diez Virgenes, cinco de ellas prudentes, y cinco fatuas. Consiste la prudencia de las prudentes (dice el Abulense grande) en prevenir los medios, que conocen conducen para el fin que desean, de las eternas bodas; como la imprudencia de las imprudentes consiste, en que deseando el mismo fin, descuidaron, y no quisieron prevenir los medios. Puesto, pues, que en Santa Justa, y Rufina tenemos

Abul. in
Matth.
25.
quasi 25.

§. II.

Cristal primero del Favol, el amor al cuerpo; dándole solo lo necesario.

oy dos Virgenes prudentes, veamos los medios, que eligieron, y previnieron, para llegar à las bodas de la Bienaventurança. Qué dice Jesu-Christo N. Señor? *Prudentes verò acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus.* Previniéron sus lamparas, ò faroles, y vasos con azeite, para conservar la luz, y fuego del amor Sagrado. Faroles? Si; y que tienen quatro cristales, por donde salen los rayos de su exemplo, para nuestra enseñanza.

N. 6. Id notando (Fieles) que habla en nombre de nuestras Santas la Esposa Santa de los Cantares: *Introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem.* Introduxome (dice) mi Dueño, y Divino Esposo à que gustasse el vino generoso de su amor, y puso orden en las acciones del mio: *Ordinavit.* Sabeis en qué esta este orden? Decialo San Agustin: *Quatuor sunt diligentiæ; unum, quod supra nos est; alterum, quod nos sumus; tertium, quod iuxta nos est; quartum, quod infra nos est.* El orden del amor tiene quatro grados; el primer lugar, en el amor, se debe à Dios; el segundo, se debe à la propia Alma; el tercero, se debe à los proximos; y el quarto, se debe à nuestro cuerpo. Dice, pues, la Esposa, en nombre de nuestras Santas: *Ordinavit in me charitatem.* Debo à Dios el beneficio especial de aver puesto orden en mi amor, para que ame con el orden con que debo amar à mi cuerpo, segun razon; à mis proximos, mas que à mi cuerpo; à mi Alma, mas que à mi cuerpo, y mi proximo; y à Dios, mas que al cuerpo, que al proximo, y que à la Alma: *Ordinavit in me charitatem.* Veis los quatro grados de este orden? Esta es la prudencia del Evangelio, para saber graduar: estos los quatro cristales de los faroles del Sagrado amor; y estos son por donde se descubre la excelencia de nuestras Santas Virgenes, y su prudencia admirable en elegir; *Prudentes acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus.*

Aug. lib.
1. de Do-
ctr. Christ.
cap. 23.
lib. 6. de
tium, quod
infra nos est.
cap. 14.
D. Thom.
2. 2. q. 10.
art. 2. §.
4. et 5.
Sept.

Y a os acordareis del modo con que curó Jesu-Christo à aquel ciego, que lo era desde que nació. De su saliva, y del polvo hizo barro, y se lo aplicó al sitio de los ojos: *Pecit lutum ex sputo.* No parece medio, para que si tuviera vista, cegara. Lodo en los ojos? Si, dice S. Agustin. Quando se rompe una capa de paño, se busca acaso para la falta tela de oro de Milan? Ya se ve, que no, sino del paño mismo. Pues como lo que faltaba à aquel hombre, eran unos ojos de barro, se aplica barro su Magestad, para suplir la falta con la misma tela. Lodo en los ojos? Qué importante aviso para los Ministros de Dios! Claro esta, que si estaba en los ojos el defecto, no avia de aplicarse el remedio à los oidos. Si el achaque del Alma esta en la torpeza de los ojos, como ha de curarse con sola la limosna? No ay duda, que la limosna es buena; pero aplíquese à los ojos la curacion, con el retiro de las ocasiones. Lodo pone en los ojos el Señor? Si, dice San Ambrosio: *Linitit oculos;* porque como avia de empezar à ver las cosas del mundo, quiso enseñarle como las avia de ver con el lodo? Con el barro? Si. Dilatad (Fieles) la vista por el campo, y basta por este Templo. Veréis la variedad agradable de los colores, allí

N. 7.

N. 8.

Joan. 9.

Simil.

Aug. qd
37. in
Nov. 189.

lo blanco, aquí lo verde, en aquella parte lo azul, en esta lo encarnado. Poned aora un vidrio morado sobre los ojos. No es verdad, que todo se ve de esse color? Pues para que al ver el ciego, viesse las cosas, no con la apariencia con que engañan, sino con la verdad, que en sí tienen, le propone Jesu-Christo el barro delante de los ojos, para que sirviendole de cristal el barro, viesse, que es barro fragil la vida, y barro, y lo lo todo lo que el mundo aprecia: *Tibi imposuit lutum* (escribia S. Ambrosio) *hoc est considerationem fragilitatis tuae.*

Amb. lib. 3. de sac. cap. 2.

N. 9. O Catholico, que me oyes! Hablote con las voces, que Dios à su Propheta Jeremias: *Descende in domum figuli, & ibi audies verba mea.* Llegate à la casa, y Oficina de un Alfajrero, que es escuela de importantes desenganos. Pero los de este Gremio no necesitan de salir de su casa, para estudiar en su escuela. Y que hemos de aprender? La leccion, que ensena la fragilidad del barro, dice

Hierem. 18.

Hug. Car. ibi.

Hugo Cardenal: *In domum figuli descendere, est considerare fragilitatem carnis suae.* Pero mas practico nos ensena el exemplo de nuestras Santas. Tratan en barro, para tenerle siempre presente; le tienen presente, para considerar en el, y por el la fragilidad inconstante de todo lo terreno. Quantas vezes passaban à considerar por los cristales de el barro, que es barro la plata, barro el oro, aunque tengani colores agradables? Quantas, mirando el barro, passaban à considerar su cuerpo, humillandose, por ver su tesoro en vasos de barro, como decia el Apostol: *Habemus thesaurum istum in vasibus fictilibus.* En lo fragil del barro miraban la fragilidad de la vida, para despreciar su cuerpo.

2. Cor. 4. D. Thom. ibi lect. 3.

Simil.

Miraban, que el barro, que forma el Artifice en inconstante de una rueda, quando mas engolfado, un hilo lo corta, una china lo quiebra, un ayre lo acaba. O vida miserable! Decian. O cuerpo de barro! El amor debido à la Alma pretendes? Esto no, que no lo mereces tu fragilidad. Te daremos lo que necesitas para vivir; y esto solo,

porque lo manda Dios, sin que tengas mas que esperar de nosotras tu apocito vil.

Oigamos para este punto à David. Cõpara à la Alma plantado un Arbol fructifero, que esta plantado cerca de las corrientes un Rio: *Erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum.* Direnos, que es por el fruto, que lleva la Alma justa de buenas obras? Así Raynerio: *Fructum suum bonorum operum.* O es por la sombra de amparo, que ofrece à los viadores? Por mas. No aveis visto un Arbol junto à las corrientes de las aguas? Reparad como se porta con ellas. Es cierto, que necesita de las aguas, para mantener su vida vegetal; pero se bebe por esso todas las aguas del rio? Las estanca? Las encierra? Ya veis, que no, sino toma de las aguas muy de passo lo que necesita, y dexa correr las demás por otras plantas, y arboles necesitados. O Justa, y Rufina! Parece, que miraba à nuestras Santas David, quando escribia esta comparacion. Bien pudieron elegir otro trato de mayor utilidad; pero como fundaban sus mayores ganancias en su christiana prudencia, eligen el barro, que les acuerda la fragilidad de el cuerpo, para despreciarle, y para concederle, no superfluidades peligrosas, sino, como arboles prudentes, toman lo muy preciso, para cumplir con la obligacion de sustentarle, y dexan pasar las aguas, que quedan para los pobres: *Secus decursus aquarum.* Así aman al cuerpo, como deben, manifestando por este cristal de su farol, la luz de su christiana prudencia: *Prudentes acceperunt oleum in vasibus suis cum lampadibus.*

N. 10.

Psalm. 1. Rem. ibi. Greg. lib. 9. mor.

Simil.



§. III.

Cristal segundo del Farol, el amor al proximo, exercitando con el la caridad.

N. 11.

Miremos aora por el cristal segundo del amor al proximo. Què se descubre? Ya lo apuntè: la prudencia caritativa, con que en tomando para passar la vida lo muy preciso, daban nuestras Santas à los pobres lo demás, con una caridad admirable, que es el oleo, que pusieron en los vasos de barro las Virgenes prudentes del Evangelio: *Prudentes acceperunt oleum in vasibus suis.* El Abulense: *Oleum esse charitatem, & elemosinam.* En los pechos donde habita la caridad, succede lo que en las Selvas, de que dixo Diodoro, que encendiendose fuego en ellas, se han visto correr arroyos de plata, y oro, segun las minas que ocultan, porque con el fuego se liquidan los metales, para correr. Si, Catholicos, quando no se ven correr los metales à los pobres, es indicio de que no ay oro en el corazon, ò que no arde el fuego del amor. En el monte; porque (como decia S. Agustín) siempre tiene que repartir, el que tiene el pecho lleno de caridad: *Habet semper unde det, cui plenum pectus est charitatis.* Ardia el corazon de nuestras Santas con el fuego del amor del proximo; y así, tenian siempre limosna que repartir.

N. 12.

Pero què podian dar, que sea digno de tanta ponderacion? A Fieles! No està lo grande de la limosna en la cantidad que se dà, sino en lo grande del amor con que se dà. Oigamos lo que decia David: *Non vidi iustum derelictum, nec semen eius quarens panem.* Yo fui mozo, y à soy anciano; pero en ningun tiempo vi al justo desamparado de la providencia de Dios, ni à su descendencia buscando pan; porque siempre vi, que le daba Dios lo que avia menester. Grande entivo para nuestra confianca! Y confusion grande para los que, desconfiando de Dios, solicitan el comer con el pecar! Sea la Alma justa, que no

Agust. in Psal. 36. conc. 2.

Psal. 36.

le faltará con que passar, porque no le desamparará la providencia de Dios: *Non vidi iustum derelictum.* Notad aora lo que profugie David: *Tota die miseretur, & commodat.* Esta Alma justa, todo el dia està llena de misericordia, dando limosna à los pobres. No reparais? San Buenaventura dificultò: *Quomodo tota die dicitur de illo, qui est pauper?* Si el Justo, de quien habla, es tan pobre, què andamos recurriendo à la Providencia, para que tengalo preciso para comer; como dice, que tiene todo el dia que dar? Porque tiene caridad todo el dia. Responde el Seraphico Doctor: y delante de Dios se tiene por obra esta voluntad del Justo: *Quia voluntas bona est thesaurus pauperum, & ei reputatur pro facto; & de isto dicitur: tota die miseretur.* Diremos, pues, que aunque no eran ricas nuestras Santas, era rica su grande caridad; y se pesan sus limosnas, por lo grande de su amor?

Bonav. in Luc. 20. & Jer. 22. Dom. 22. post Pent.

N. 13.

No solo por esto, sino porque aunque su caudal era corto, para no poder dar mucho, era lo poco que daban mucho; porque daban lo mucho, que cabia en esso poco. Llamò S. Ambrosio hermanas à essas dos lumbreras del Cielo, Sol, y Luna; y sin deternos en què, por ser formadas del barro de la tierra (como dixo San Anastasio Synaita) pueden ser simbolo de nuestras dos Santas hermanas Alfajreras: passo à reparar en que les llama lumbreras grandes Moyfes: *Fecit Deus duo luminaria magna.* Què se llame grande lumbrera el Sol, estaba bien, porque reparte à la tierra pobre el caudal riquissimo de sus luzes; pero grande la Luna, por què, teniendo tantas menguantes? Llamase grande, quando se mira llena, y dà con abundancia la luz; mas quando apenas tiene luz, y la dà con escasez, por què se ha de llamar grande? Què bien S. Ambrosio! Porque aunque es verdad (dice) que la Luna tiene menguantes, y ay tiempos en que tiene poca luz; pero no por esso dexa de dar essa poca, como quando tiene mucha; ni se acorta para dar, quando tiene menos, si no comunica esso meqes, como quando tiene mas.

Amb. lib. 4. Exam. cap. 7. Anast. lib. 4. Exam. Genes. 22.

Por esso se llama lumbrera grande, dando mas, ò dando menos luz: *Duo luminaria magna*, San Ambrosio: *Et si interdum augetur lumen vestrum, atque immatur: tamen eadem nocte, qualis mihi apparuit, talis, & omnibus*. O grandes lumbreras de la caridad, en el Cielo de la Iglesia, las dos hermanas Justa, y Rufina! *Duo luminaria magna*. Daban mucho de su ganancia pobre à los pobres, porque aunque à vezes era poco, era siempre grande su caridad, para dar à todos, y à lo poco, y à lo mucho. Lleguen, lleguen todos los necesitados à recibir el calor de la caridad, que sale por el cristal de este Farol. Lleguemos todos, que para todos sale luz clarissima de prudencia, para el uso christiano de la caridad: *Prudentes acceperunt oleum, &c.*

§. IV.

Cristal tercero del Farol, el amor à la Alma, conservandola sin mancha de culpa.

N. 14. **P**ero què es esto, Fieles? A pedir llegan un barro à nuestras Santas, para Venus Salabona, y no quieren darle. Santas mias, y vuestra caridad, y largueza? Un barro negais aora? Pero, ò Virgines prudentes! No veis (Catholicos) que tiene el farol de las Santas mas cristales? Por el cristal del amor de el proximo daban nuestras Santas la limosna; mas como en el orden prudente del amor tiene la Alma propria mejor lugar, que los hombres; quando les piden el barro para Venus, con peligro de su Alma, niegan con resolucion el barro, descubriendo por el tercero cristal del aprecio de su Alma, que la estiman en mas, que al cuerpo; y al proximo. Quereis entenderlo bien? Tome uno un compàs para formar un circulo; y à se ve tiene el compàs dos puntas; una, que forma la linea circular; y otra, que se fixa en el centro. Pregunto aora, qual es primero de estas dos copas, el fixar en el centro la una punta, ò el formar la otra el circulo? No es verdad, que primero se ha

de fixar en el centro la una, que corra à formar el circulo la otra? Ya se ve; y tanto (dice Philippo Mediolanense) que nunca formará esta con perfeccion el circulo, si la otra sale del centro, y no està fixa: *Pes alter graditur, centro pes alter abaret: ni foret immotus, non numeraret iter*. Corra en hora buena la punta de la caridad del proximo, formando el circulo perfecto de la limosna; pero esto (Fieles) debe ser, teniendo el compàs la otra punta fixa en el centro del Alma; porque con riesgo, y daño del Alma, no puede correr bien la punta del amor al proximo. Veis el acierto de nuestras Santas en negar el barro?

Pero, Santas mias, advertid, que os quebrarán los barros de vuestro pobre caudal. No importa, dice su amor. Pasarán à quebrantar con martyrios el barro de vuestros cuerpos. Y què importará, dice su prudencia, como queda la Alma sin culpa? Antes importará, para que se vea lo que la gracia puede en los sugetos mas fragiles. Todo lo dice el successo de Gedeon. Salio con un Exercito numerofo contra los Madianitas; pero Dios, con alta providencia, le manda, que lleve los Soldados à beber à un Rio, para elegir de ellos los de su mayor agrado. Ea, Gedeon, repara con cuidado en estos hombres. Unos bebieron postrados en la tierra; y otros, que fueron trecientos, bebían, trayendo el agua à la boca con la mano. Pues apartame estos trecientos, dice Dios, que estos son los que elixo para la victoria: *In trecentis viris, qui lambuerunt aquas, liberabo vos*. Aquí dudan los Expositores, por què solos estos fueron los electos de Dios! Dixo Origenes, y Pedro Blesense, que estos que bebieron con la mano, son simbolo de los que no arrojan todo su corazon à las inconstantes aguas del siglo, sino que beben solo de passo lo que necesitan, y por esso fueron electos; y tambien (dice el mismo Adamancio) para que se vea, que solos aquellos son dignos Soldados de Jesu Christo, que tocan las aguas de la Fè, y la doctrina, no solo con la boca, confessando,

Rein. lib.
21. symb.
33.

N. 15.

Theodor.
de 15. in
Iudic.

N. 16.

Iudic. 7.

Iudic. 7.

Orig. hom.
9. in Iud.
Blas. Epif.
22.
Orig. bid.

do, y predicando, sino tambien con la mano, obrando, como creen, y predicando. Buena leccion para todos; pero mas à mi intento Theodoretto. Fueron electos los trecientos (dice) por mas temerosos; porque de tal fuerte se pusieron à beber, que no dexaban de mirar à todas partes, por donde podian los enemigos venir. Pero esto mas era para apartarlos. No fue sino medio para elegirlos; porque como queria Dios, que aquella victoria fuese suya, no quiso que se atribuyese à lo robusto del Exercito, sino eligió lo mas fragil, para que mas se viesse su poder en la mayor flaqueza: *Eos solos* (dixo Theodoretto) *ut ignavos, & socordes insitit in hostes irruere, ut omnibus prospectum esset auxilium Divinum*. Ea, bien se ve aqui la eleccion, que hizo Dios de dos delicadas Virgines, para que mas se conociese lo que su gracia puede, y obra en lo mas fragil.

Pañemos à ver, como se configuó aquella victoria, que explica con propiedad el triunfo de nuestras Santas. Dio Gedeon à los trecientos electos, que llevasen en las manos unas tubas, y unas lamparas dentro de unos cantaros de barro, con orden, de que en haciendo el señal, quebrassen el barro, y se entrassen tocando las tubas, con las luzes en las manos, hasta los Reales del Enemigo. Executose así; y sin mas diligencia, turbados los Madianitas, huyeron: *Cumque per gyrum Castrorum in tribus personarent locis; & hydras confregissent: Castra turbata sunt, & vociferantes, villulanteque fugerunt*. No os parece (Fieles) una victoria admirable? Pues mas admirable es en Santa Justa, y Rufina. No la veis en la Plaza, como en Campaña, con sus barros, y con la luz de la Fè, y amor, como Virgines prudentes? Pidentes del barro para Venus; pero responden, que solo adorán à Jesu Christo. Què fue esto, sino sonar, y resonar las tubas de su Catholica Fè, para triunfar de la ciega idolatria? O, què les quiebran los barros! Por esso descubren à la luz de su Religion Catholica. O, què les atormentan

los cuerpos! Por esso descubren quebrado uno, y otro barro, el fuego del amor, y los rayos de la gracia, que ocultaban sus Almas dichosas en su interior. Huyan, rindanse yà los Madianitas Idolatras, al ver, que unas tiermas Virgines estiman mas la gracia de su Dios en su Alma, que todas las conveniencias, y la misma vida del cuerpo, quando, sin temor de los hombres, abrazan los martyrios, para manifestar la prudencia de su amor. Muy de esta ocasion San Ambrosio: *Hydris sunt corpora nostra figurata de limo, que timevere non norunt, si seruire gratia spirituales ignoscant*. Bien tenemos que ver, y que imitar en este cristal del Farol de nuestras prudentes Virgines: *Prudentes verò, &c.*

§. V.

Cristal quarto del Farol, el amor à Dios, estimando sobre todo à su bondad.

L Leguemos yà à mirar por el cristal quarto del Farol. Aquí si, que se descubre la luz, y fuego del mas alto grado de amor de nuestras Santas. Grande prudencia es, no dar al cuerpo mas de lo que se debe; dar al proximo mas, que al cuerpo; y mas al Alma, que al proximo; pero à Dios! Mas que al cuerpo, que al proximo, y que al Alma. Como estaria en la carcel Santa Justa? Allí es combatida de la hambre, de la sed, del horror, de la crueldad; pero triunfo de todo su amor à Dios, abrazando, antes que ofenderle, el morir. Què exemplo, para que la muger Christiana no se rinda à ofender à Dios, obligada de la necesidad! Y su hermana Santa Rufina? A un Leon furioso la echan; pero triunfo Rufina del Leon, sin que le ofendiese, ni aun le aterrassè su crueldad. Sabéis por què?

Digalo Sanfon con otro Leon. Saliole al camino, para quitarle la vida, quando iba à Thamnata con sus padres: *Aparuit catulus Leonis ferus, & rugiens, & occurrit ei*. Notad la ossadia

Amb. lib.
1. de Spir.
Sant. cap.
16.

N. 17.

N. 18.

Iudic. 14.

del mancebo. Al Leon se arroja. No es temeridad? Huye, Sanfon, te tirate. No lo hará, dice San Basilio. Pero por qué? Veafe donde le ocurrió el Leon: *Cum venisset ad vineas*, dice el Sagrado Texto. En un camino, que tenia viñas por una, y otra parte. Pues por esso no se retira Sanfon, que hizo este discurso su prudencia. Yo soy de profesión Nazareo, à quien prohibe la Ley el fruto de las viñas: un Leon viene à matarme, si no entro en las viñas, no puedo huir, si entro en las viñas, me retiro del Leon, pero me pongo en la ocasion, y riesgo de pecar; si acometo al Leon, que viene, me expongo al riesgo de morir; pero me retiro del riesgo de ofender à Dios. Pues aqui de Dios, y de su amor sobre todo, elijo entre los dos riesgos, el peligro de morir en las garras del Leon, y no el de huir à las viñas, à peligro de pecar: *Scio Samsonem* (escribia San Basilio) *victorem fuisse Leonis; sed si in vineam ascendisset, nescio quid illi accidisset.* Ea, ofendió à Sanfon el bruto? Pero como avia de ofender al que desprecia su misma vida, por no ofender à su Dios? Triunfó del Leon Sanfon, y triunfó de otro Leon Santa Rufina, quando se expone à morir entre sus garras, porque estima à Dios sobre todo.

N. 19. Pero en fin, rindió la vida à los inhumanos golpes, que dieron en su cabeza. No dixe bien. Fueron puente los golpes, para que passasse à mejor vida, como Santa Justa su hermana. O, qué bien les viene lo que su Divino Esposo decia à la Esposa Santa de los Cantares! *Vulnerasti cor meum, Soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.* Heriste, Esposa mia, heriste mi corazon con uno de tus ojos. No veis como lo repite una, y otra vez? Digamos, que habla con una, y otra hermana. Pero, Señor, uno de los ojos no mas causó la herida amorosa? No habla de los ojos corporales, dice S. Gregorio Niseno. Pues qué uno es este? No veis, que cierra un ojo el tirador, para acertar con el derecho el tiro? Tiene la Alma ojo derecho, con que

mira a Dios en todo; y tiene ojo izquierdo, con que atiende à las criaturas. Pues lo que hirió el corazon de Dios en nuestras Santas, fué, que de tal fuerte atendieron con el ojo derecho de su amor à su Magestad, que cerraron el ojo izquierdo, negando su amor à todo lo criado: *In vno oculorum.* Si, Catholicos, este cerrar la puerta; este cegar à todo lo que no es Dios, despreciando conveniencias del cuerpo, temores de hombres, y hasta su vida misma; este fué el que les aseguró, por medio de los tormentos, en las eternas bodas, la interminable felicidad: *Qui ad solam Dei naturam visus acumen dirigit* (dixo el Niseno) *is in ceteris omnibus cecus est.*

Este es el preciosísimo Farol, con N. 20. que camaron Justa, y Rufina en la noche de este siglo, para recibir en la muerte à su Celestial Esposo. Este mismo os ofrecen oy en las sagradas memorias de su exemplo, para asegurar Almas vuestro camino, pues deseais ir à la Bienaventurança, que aun despues de cortadas, conservan su fragancia las flores, como observó San Ambrosio. Pero advertid, que el que de noche camina por essas calles con agena luz, al bolver de la esquina queda en mayor obscuridad. Tomad, tomad en vuestras manos el farol, para dar à cada cosa la estimacion debida; al cuerpo se de lo necesario, que se haze insolente con lo superfluo; al proximo mas estimacion, que al cuerpo, no agraviandole por las conveniencias de este; à la Alma, mas que al proximo, no consintiendo la menor mancha en la Alma, por dar gusto à las criaturas; pero à Dios, mas amor, y estimacion, que à todo, viviendo con firme resolucion de exponerse mil veces à morir, antes que pecar, que así hallareis en nuestras Santas eficaz intercession, y patrocinio, como lo experimentó España en su restauracion, y lo experimenta Sevilla muy frequente. Pero si invirtiendo el orden del amor, como las otras Virgines necias, descuidais en los medios para el ultimo fin, que deseais: del

del farol de nuestras prudentísimas Santas fallan el dia del juicio rayos de reprehension, porque no hizisteis lo que unas Virgines tiernas, rayos de acufacion, que os confundiran, al ver lo que pudieron con la Divina gracia, de que no quisisteis aprovecharos; mas no, no ha de ser así; gloriosas Justa, y Rufina: no ha de ser así, siguiendo vuestras christianas, y prudentes huellas, seamos de la mano derecha en

aquel dia, para alabar juntos al Divino Cordero, por quien ofrecisteis la vida. Asistanos, para que sea así, vuestra intercession; y à este Gemio devoto, que os celebra, asista vuestro patrocinio, para que gustoso venere, fervoroso os imite, y todos merezcamos llegar à morir en gracia, para ir à acompañaros en la Gloria: *Quam mihi.*
Etc.



SERMON XXIII.

DEL GRANDE PADRE, Y DOCTOR DE LA IGLESIA

SAN AGUSTIN,

EN EL CONVENTO DE MADRES
Agustinas Recoletas, de Corpus-Christi
de Granada. Año de 1674.

Vos estis sal terra: Vos estis lux mundi. Matth. 5.

SALUTACION.

N. 1. **S** el predicar en este dia, huviera de correr solo por cuenta de mi devocion, y mi afecto, bien me persuado, que depuestos los temores todos, quedara desempeñada mi grande obligacion; pero si ha de concurrir en mi oracion el discurso, que puedo decir, quando con Santo Thomàs de Villa-Nueva, conozco, que excede à toda la eloquencia el assunto de esta celebridad? Celebra oy (Fieles) con la universal Iglesia, este Religiosísimo Choro de Virgi-

nes prudentes, al que siendo Nave la Iglesia, es el Piloto, de quien fué dueño el cuidado de esta Nave; al que en la noche de los errores, de la ignorancia, y las culpas, es luz, que alumbraba, enseña, y desengaña. Al que en la mesa de la Region Catholica, es la discreta sal; que haze apetecer los mas austeros vocados de la perfeccion. Al que en el hermoso firmamento de la Christianidad, siendo los Doctores Estrellas, que le adornan, es el Sol, de quien reciben el resplandor de la doctrina essas Estrellas. Al que en el Paraíso Catholico,

Villanov.
ser. 1. de
S. August.

Amb. lib.
3. de Vir-

Renig. in
Psalms.
Villanov.
vís. sup. d.